

Las interacciones en el aula

Proyecto APILE Comunidad Valenciana

Centro 3 Grupo 9 – P5

Perfil docente: Instruccional

Investigadora: Isabel Rios

Información extraída de las tablas de observación de los niños diana

(A): Alto según evaluación inicial

(B): Bajo según evaluación inicial

Dani. (A)

Contesta bien a lo que se le pregunta e interacciona con su compañera corrigiendo lo que no hace bien. A veces comenta cosas de los dibujos o algo que él piensa hacer. Trabaja de forma autónoma y cuando la maestra habla para el grupo suele estar atento y responder a las demandas grupales a coro. No necesita mucha interacción porque trabaja de forma autónoma y sabe bien qué debe hacer. Corrige sus textos cuando se da cuenta de que hay algún error, a iniciativa propia. Sus conocimientos sobrepasan los requerimientos de las tareas por lo que no necesita especial atención.

Sara (A)

Interviene en las demandas colectivas de forma explícita y responde bien. Interviene en los coros y trabaja sola bien. Hace intervenciones largas cuando le dan la palabra y explica cosas con detalle, aunque las tareas que realizan no se prestan a ello, excepto el Fin de semana.

Óscar (A)

Pide la palabra en las apelaciones grupales de la maestra e interacciona con los objetos o textos de la clase para buscar informaciones que necesita. Escribe de forma autónoma y no necesita modelos porque es alfabético, aunque para corregir de forma autónoma o a iniciativa de la maestra necesita mirar los que hay en la pizarra.

Aunque no necesita ayuda suele pedir la aprobación de la maestra (muestra sus dibujos que son muy ricos y muy valorados por ella).

María T. (A)

Niña en exceso participativa ya que por su carácter debe llamar la atención a menudo. Tiene muchas iniciativas para intervenir a veces sin razón, lo que la maestra aprovecha para reconducirla y quitarle protagonismo. Acapara la atención y obtiene la palabra aunque la maestra se la da de forma medida. Hace su trabajo sola y se equivoca porque se distrae mucho. Interviene en las demandas grupales a coro dando respuestas correctas a las preguntas de la maestra, copia bien los trabajos de la pizarra y sabe hacer bien las

tareas. Requiere interacción muchas veces para reconducirla. Los demás niños son conscientes de su forma de ser (Ej. Mariam dice: Parla molt)

Lucía (B)

No interacciona nunca a iniciativa propia en tareas grupales y en las demandas colectivas de la maestra o con ella sola interacciona para pedir ayuda. Contesta cuando ella le pregunta.

Participa en los coros a remolque y casi siempre desconoce el contenido de las demandas colectivas de la maestra, al menos de entrada. Luego se acopla bien al ritmo de los demás, porque las demandas son sencillas.

Realiza su trabajo sola y procura estar al tanto de si se equivoca. También copia muy bien de la pizarra o de algún compañero próximo, si viene al caso. Sus trabajos parecen bien hechos aunque muchas veces, si no es una tarea mecánica, no sabe en profundidad lo que ha hecho. Pide a la maestra su aprobación en muchos casos y ésta la atiende con especial interés de que acabe los trabajos y no se queda “atrás”.

La M. la espolea a veces para que hable y se explique, cosa que le cuesta mucho porque formula su pensamiento con mucha dificultad.

Cuando debe explicar cosas personales o narrar experiencias tiene, por ello, dificultades. La madre parece que la ha “entrenado” en las aportaciones que debe hacer en la clase, (Ej. La conversación sobre El Fin de Semana), y a final de curso hace aportaciones un poco más elaboradas, pero tiene dificultades de razonamiento.

Mariam (B)

Es de origen magrebí, nacida en España.

Contesta a las demandas de la M. individuales y a veces a las grupales.

Pide ayuda a la maestra cuando lo necesita y ésta la ayuda siempre que se lo pide, cuando trabaja sola o delante de todos (pasar lista).

A veces copia alguna cosa de Dani (A) y usa los recursos que tiene a su alcance para salir airosa de los trabajos.

Corrige bien los trabajos de escritura de la pizarra y participa en las respuestas a coro aunque no siempre.

Anna (B)

Es una niña que tiene muchos conocimientos pero se distrae fácilmente porque las tareas no la atraen. Habla y comenta cosas variadas con sus compañeros y cuando se pone a trabajar lo hace rápidamente. Se equivoca muchas veces y se corrige del niño de al lado o de la pizarra.

Participa en las demandas y se interesa por las conversaciones.

La maestra la corrige mucho y ella entiende rápidamente su error. Habla con Sara (A) y comenta muchas cosas, incluso la corrige si tiene algún error y ella lo ve.

Iván (B)

Hace su tarea de forma autónoma y corrige bien cuando ve los textos o palabras que están en la pizarra.

Responde bien a las demandas individuales y a veces se distrae, interacciona con la niña de al lado, copia alguna palabra que deben escribir si se atasca.

A veces no participa en las demandas grupales ni responde a los coros.

No llama mucho la atención y pasa un poco desapercibido.

La maestra le corrige como a todos de vez en cuando y responde a las demandas de evaluación que le hace a veces, cuando ella se acerca.

En general, las interacciones en esta aula se caracterizan por:

- La M. se dirige mucho de forma grupal y los niños contestan a coro, repitiendo respuestas de conceptos aprendidos que todos saben o que acaban de elaborar. También alguna cosa memorizada (como los refranes) o repaso de cosas aprendidas anteriormente. También dictan letras o contestan sobre las correcciones de la escritura de palabras.
- Las demandas individuales de la maestra a los niños para interactuar con ellos se refieren a aspectos que cada niño sabe de su vida (menú, fin de semana) o a aspectos de mejora de la tarea que realiza (respuesta a la corrección de algún aspecto de escritura generalmente o cuando pasa lista)
- No se suelen pedir explicaciones a los niños de sus decisiones o indagar en su pensamiento. La interacción en grupo es más bien para la gestión de la información disponible o la organización de la tarea (dar consignas que los niños realizan).
- La interacción individual es en gran parte para corregir tareas
- Los niños altos trabajan de forma autónoma e interactúan menos que los bajos con la maestra, ya que ésta no se detiene tanto a ver qué hacen y no les tiene que corregir. Con los niños bajos tiene una especial preocupación e interactúa más. Por otro lado los niños bajos piden ayuda a la maestra y demandan la aprobación de las tareas que han realizado.
- También se aprecia un buen ambiente, no tensionado, en la clase de manera que los niños (altos y bajos), si lo necesitan, piden ayuda a la maestra y ella va dando indicaciones breves y concisas que les ayudan a corregir. Esto se da especialmente en las tareas en las que deben escribir y los errores se refieren principalmente a la relación sonido-grafía y nunca a la elaboración del pensamiento.
- Los contenidos de trabajo son sencillos y no requieren demasiados esfuerzos, especialmente para los niños altos. Podríamos decir que en la interacción no se aprecia una intervención para provocar conflictos ni pensamientos complejos.
- Los niños hablan con el compañero de al lado (especialmente los bajos para pedir ayuda, los altos para corregir alguna cosa) y en general se distraen poco de la tarea que deben hacer.
- Los niños altos contestan siempre en el coro, salvo cuando se distraen, mientras que los bajos no lo hacen siempre, o lo hacen a remolque del grupo.
- Todos los niños responden bien a las rutinas y saben hacer las tareas de forma decidida, por lo que las demandas a la maestra o ala observadora u otros niños no son muy grandes. Por otro lado la maestra está muy atenta a las necesidades de los niños y a los momentos en que alguno se atasca o se para; le estimula o aclara algo para que continúe.
- En relación al perfil de la maestra podemos deducir que la interacción se lleva a cabo para instruir a los niños, que realicen bien las tareas y controlar que TODOS las hagan bien, lleguen al final de las mismas.